



LIBRO DE MANUEL ROJAS.— *El escritor nacional y la portada de una obra póstuma.*

Manuel Rojas.—

"Imágenes de Infancia y Adolescencia"

"Contaba mi madre también que durante la Revolución de 1891, en los momentos en que pasaba por delante de una agencia situada en el barrio Estación, encontró a un grupo de hombres que la seguían. Tenía ahí empuñado un traje y para compensarse de la segunda pérdida de esa pérdida, tomó a la pasada el primer paquete que encontró. Había muchos, pero tomó uno solo. Ya en su casa, comprobó que dentro de aquel paquete estaba su traje".

La anécdota aparece en un libro que atropa desde el comienzo y que, además, está lleno de poesía, de esa poesía que nace de los acontecimientos cotidianos, que en la perspectiva del tiempo adquieren el valor de un decorado antiguo y querido, sobre el que uno tiende a recrear escenas ya vividas.

"Imágenes de infancia y adolescencia", de Manuel Rojas (Colección Universal, Zig Zag) es precisamente eso: Una colección de imágenes, bellas imágenes de un tiempo ido y añorado; de esos tiempos cuando vivía con su madre Doña Rosa Sopóveda, pilar de una familia donde el padre faltó muy temprano; de casas que se acuerdan como los barrios y las amistades; de años vividos tanto en Chile como en Argentina.

La bella edición que consultamos, de marzo de 1983, es la primera y póstuma de esta obra de Manuel Rojas. Premio Nacional de Literatura, conmemorativa del décimo aniversario de la muerte del autor de esa novela formidable llamada "Hijo de ladrón" y de cuentos no menos memorables como "El vaso de leche" y "Laguna".

Maximino Fernández Frade señala en el prólogo que "Imágenes de infancia" es la última y tal vez la más significativa

obra, natural".

"Hay gente que me pregunta: ¿cuánta Manuel Rojas? ¿por qué nació usted en Buenos Aires, República Argentina? Contesto que nadie elige el lugar de su nacimiento, así como tampoco elige sus parientes; tampoco, además, elige el lugar de su muerte, o sea los dos principales hechos de la vida de un ser humano, le son impuestos: el nacimiento y la muerte. Hay personas que preferirían no haber nacido en ninguna parte, pero hay muchas más que preferirían no morir en ninguna parte. Pero, ¿qué hacerle?"

Rojas que llegó a Chile, por primera vez, cuando tenía unos cuatro años de edad. Después, al morir su padre, regresó a Argentina con su madre, para regresar solo, atravesando la cordillera a pie. Al separarse de Laguna —el verdadero jornalero de carne y hueso que lleva la mala suerte eterna— en la esquina de la Alameda con Brasil, se da cuenta que hace sólo tres meses y unos días que ha cumplido los 16 años de edad. Era el 29 de abril de 1912.

Sobre su abuelo materno, dice que aunque llegó a ser juez de paz "en alguna parte de la provincia de Talca, dos de sus hijos, Telésforo y Francisco, resultaron grandes badulaques. El tercero, llamado Felipe, se fue un día de su casa, al parecer atraído por el oro de California, y no volvió más". En cuanto a su abuela materna, agrega que "tuvo curiosas costumbres [...] Habiendo quedado viuda a una edad madura, decidió, ya que había criado a sus hijos, recoger hijos ajenos, huérfanos o abandonados".

Este libro memorable, del que se pueden rescatar páginas y páginas, casi tantas como las escritas por este hombre clave de nuestra narrativa, abunda en pe-

no, 26-XI-1986 p. 8.

"Imágenes de infancia y adolescencia" [artículo] Bernardo Soria.

Libros y documentos

AUTORÍA

Soria, Bernardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Imágenes de infancia y adolescencia" [artículo] Bernardo Soria. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile